

Praxis investigativa emergente: una reflexión basada en las referencias verbales de los docentes de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA)

Resumen

La investigación en el contexto universitario, debe estar orientado en la producción de conocimiento que desde una perspectiva práctica y pertinente impacten positivamente en la calidad de vida de sus protagonistas para dar respuestas oportunas a las necesidades y problemas de la sociedad. Esta investigación está concebida con el propósito de generar una aproximación teórica sobre la praxis investigativa emergente basada en las referencias verbales de los docentes de la Universidad Nacional Experimental Politecnica de la Fuerza Armada (UNEFA). La misma se aborda desde el paradigma interpretativo, siendo su metódica, fenomenológica hermenéutica. Las técnicas de recolección de información comprendieron la entrevista en profundidad y en la observación participante a través de notas de campo. En la valoración de tales hallazgos se emprendió un proceso de categorización, estructuración y triangulación, que posteriormente dio origen a la teorización o momento teleológico denominado por la autora Semiosis discursiva interpretativa, que derivó en un conjunto de reflexiones, que constituyen el aporte original de la autora al mundo académico universitario. Tal aporte podría resumirse así: la práctica investigativa llevada a cabo en la institución en estudio, tendencialmente se orienta a la descontextualización y falta de pertinencia social, sin desconocer que es posible registrar experiencias de alto impacto, incipientes y focalizadas, que indican la teleología transformacional, que debe inspirar a una academia comprometida con el desarrollo integral humano de todos los venezolanos.

Descriptores: Praxis Investigativa, Actores Socio educativos, Pertinencia, Transformación Académica y Social.

Morales Nancy

Universidad Nacional
Experimental Politécnica
de la Fuerza Armada.
Sede: San Casimiro,
Aragua. Venezuela.

ncmoralesr@gmail.com

Recibido: 10/01/2015
Aceptado: 27/03/2015

Emergent research praxis: reflections based on verbal references of teachers from the National Experimental University of the Armed Force (UNEFA)

Abstract

The research in the University context must be focused in the production of a knowledge that from a practical and relevant view is expected to produce a positive impact in the quality of life of their actors in order to yield suitable answer to the society's problems and necessities. This research has the main purpose to generate a nearly theory about an emergent research praxis base don the verbal references of teachers from the National Experimental University of the Armed Force (UNEFA). It tackles from an interpretative paradigm, its method was phenomenological hermeneutic. To collect the information was used a profound interview and also a participant observation through a field notes. The finding's values were made through a process of establishing categories, structure and a triangulation and from this, was derived theorization and theolegical moments named by the autor as Interpretative, Discursive Semiosis. These moments led to a connected reflections that constitute the author's original contribution to the University Academic World. It can be sumed up as this: the investigative praxis made at UNEFA, led to a misinterweaving and the lack of social pertinency. However, there are few individuals who have the new transformational theolegical experiences in mind and that should inspire a real academy engaged with an integral development of Venezuela people.

Descriptores: Investigate praxis – Educative and social actor's – Pertinency – Social and Academic Transformation.

CONTEXTUALIZACIÓN

La universidad venezolana de finales del siglo XX y comienzos del XXI, enfrenta dos tipos de situaciones que están íntimamente relacionadas; en primer lugar, están los problemas internos tradicionales, asociados con la gobernabilidad institucional, la democratización del acceso a la oferta académica y a la función docente, el desempeño del profesorado, la calidad y pertinencia del egresado, el desarrollo de la investigación, la pertinencia de la vinculación social y la eficiencia administrativa. En segundo término, están un conjunto de factores externos que plantean nuevos retos institucionales: la globalización económica, la sociedad del conocimiento, la revolución de la información y la comunicación, el compromiso ecológico.

La Universidad moderna ha tendido a separarse del colectivo social, sus funciones han sido asociadas con la prestación de un servicio intelectual a un usuario que requiere de soluciones a sus necesidades y expectativas. El conocimiento es un logro de una élite ilustrada con vivencias que nada tienen que ver con el mundo de vida del ciudadano común.

Pero, otro punto de vista, que emerge y se fortalece, asume la construcción y socialización del saber, como un proceso de desarrollo integral e integrador a través del cual el proyecto de vida exitoso de los actores académicos y sociales se piensa como un compromiso tanto individual como colectivo, sin exclusiones, sin competencia desleal, entendiendo que la Universidad y la sociedad como un todo son contextos interdependientes.

Con base a lo anterior descrito en el discurso, esta tesis Doctoral se ubica, en lo epistemológico y metódico en una perspectiva de reflexión y praxis investigativa fenomenológica-hermenéutica, en función de un desarrollo humano, inspirado por el protagonismo y la participación del colectivo, por lo tanto apuesta por una educación que promueva la vocación productiva de los ciudadanos y de los actores socioeducativos de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA).

Como fundamento epistemológico la investigación

se apoya en la Teoría del Desarrollo Humano Integral, Teoría del conocimiento, Teoría Sociocultural del Aprendizaje de Vygotsky (1979) y Teoría del Aprendizaje Social Albert Bandura, en cuanto a su estructura el Trabajo se presenta de la siguiente forma:

En el Momento I, denominado Acercamiento de la Realidad, la autora expone la situación problemática haciendo evidentes sus expectativas intelectuales en relación al proceso investigativo.

El discurso se orienta a esclarecer la dinámica de creación de saberes en el contexto del orden cultural moderno, enfatizando la praxis que al respecto los actores socio educativos de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA); poniéndose en evidencia la complejidad de este proceso en el cual se han gestado avances, retrocesos, vacilaciones que le han dado un cariz particular en la misión de esta casa de estudios, cuya misión se orienta a constituirse en una institución al servicio del interés público. En este discurso se hacen explícitas las interrogantes y propósitos de este estudio al igual que su justificación y pertinencia.

En el Momento II, designado Ámbito Teórico Referencial, la autora hizo acopio de varias teorías y constructos teóricos que sirven de fundamentos a la construcción de objeto científico emprendido en esta tesis. Se tomaron en cuenta algunos trabajos producidos en el contexto académico internacional, nacional y local, bajo el criterio de que estuviesen directamente vinculados a la praxis investigativa universitaria.

En un plano más totalizador la autora integró algunos constructos teóricos y tópicos, producidos en entornos intelectuales de gran prestigio en las ciencias humanas en general, y en particular, en las ciencias de la educación, destacándose entre ellos, las teorías del desarrollo integral humano de la educación como instrumento de transformación social.

En el Momento III llamado Perspectiva Epistémica y Metódica, la autora hace explícita su posición en cuanto al saber y el conocimiento, inspirada por el paradigma interpretativo, con un método

fenomenológico-hermenéutico. Los sujetos significantes estudiados, cumplen funciones docentes en la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA), y las reflexiones a las cuales se llega en este estudio, se basan en sus referencias verbales, recopiladas, registradas, analizadas e interpretadas en procura de la comprensión de su mundo de vida.

En el Momento IV, que la autora titula Develando los hallazgos, se muestra cómo se emprendieron las diversas acciones investigativas, que conforman la metódica aplicada, obteniéndose como producto una teorización en el Momento V, en la cual, en síntesis, se plantea que la práctica investigativa que se lleva a cabo en la institución universitaria objeto de estudio, tendencialmente se orienta a la descontextualización y falta de pertinencia social, fundamentos del quehacer científico transformacional promovido desde la educación Bolivariana, tal ha sido una de las preocupaciones fundamentales de educadores venezolanos, transformacionales como Lanz (2006), sin desconocer que es posible registrar experiencias de alto impacto, incipientes y focalizadas, que indican la teleología transformacional, que debe inspirar a una academia comprometida con el desarrollo integral humano de todos los venezolanos.

De igual manera se reflejan las referencias empleadas a lo largo del desarrollo de la investigación así como los anexos correspondientes que complementan el presente trabajo.

Desde esta óptica, se impone una reflexión que asienta la necesidad de tener en cuenta la perspectiva de los docentes en relación a la investigación, comprendiéndola desde su propia óptica, de acuerdo a lo establecido en el protocolo cualitativo fenomenológico, aspecto precedimental ampliamente explicado por Martínez (2004), esta forma de asumir la investigación implica la inmersión consciente en el mundo de su experiencia; experiencia éstas cargada de connotaciones, valores, simbologías, afectos, sentimientos, intereses sociales y pautas culturales, atendiendo a una dimensión personal de cambio, que permita identificar aquellos factores de evolución profesional que exteriorizan incrementos

significativos en la disposición, el compromiso o la capacitación de los docentes.

De manera que, es precisamente lo que determina la necesidad por indagar ese mundo de vida de los docentes en su afán de investigadores dentro del recinto universitario, y a lo que se avoca la investigadora con el fin de dar claridad a los siguientes enigmas:

¿Qué visión tienen los docentes investigadores de la UNEFA sobre la praxis investigativa?

¿Cuáles son los motivos desde los mismos actores que determinan la actitud de los docentes de la UNEFA frente a las actividades investigativa?

¿De qué manera se puede generar una aproximación teórica sobre la praxis investigativa emergente basada en las referencias verbales de los docentes de la Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada?

Propósitos de la Investigación

Interpretar la visión de los actores socio educativo en estudio sobre la praxis investigativa y su interacción con la UNEFA.

Identificar los motivos que modelan la actitud de los docentes de la UNEFA frente a la actividad investigativa.

Develar las bases epistemológicas que orientan la praxis investigativa de los docentes de la UNEFA.

Generar una aproximación teórica sobre la praxis investigativa emergente basada en las referencias verbales de los docentes de la UNEFA.

METÓDICA

Procedimiento

La investigación discurrió en términos de las diferentes acciones teóricas y metódicas emprendidas, con base en la perspectiva fenomenológica y hermenéutica a la que la autora se adscribe, de esta manera:

1. Se caracteriza como fenómeno en estudio, la praxis académica de la Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada, como contexto institucional, sujeto a transformaciones profundas de su estructura y funciones, inspirada

por el Ideario de la Educación Bolivariana.

2. Selección de los actores socioeducativos sometidos a estudio, docentes de amplia trayectoria en la función investigativa y docente en el contexto institucional ya mencionado.
3. Construcción de las técnicas e instrumentos investigativos pertinentes para la compilación de la información requerida. Recolección, registro y sistematización de la misma para facilitar su posterior valoración.
4. La información, consistente en un conjunto de expresiones verbales aportadas por estos sujetos, fue registrada, analizada, interpretada por la autora, siguiendo el protocolo hermenéutico propio de este enfoque investigativo.

CONSTRUCTO REFLEXIVO

La vinculación social institucional un asunto que va más allá de lo conceptual

La universidad no debe concebirse como un ente aislado del contexto que le rodea, de hecho, hasta la ubicación geográfica de la misma precede de un estudio y análisis de factibilidad, necesidad y pertinencia multifactorial que el precede, en este mismo sentido en búsqueda de que la misma sirva de fuente de aporte a la sociedad contextual, esta misma sociedad a través de sus actores, tales como: docentes, estudiantes, empleados y autoridades, deben devolver, de múltiples formas, a la casa de estudio su consabida retribución, lo que se convierte en un intercambio con resultados sinérgicos para todos. No obstante las referencias verbales de los actores universitarios, develan ciertas dificultades que nos alejan de esta situación de idealidad para postrarnos ante una realidad difícil, pero desde mi óptica, cambiabile y superable.

En términos procesales, los actores universitarios estudiados reconocen un conjunto de limitaciones, de obstáculos que surgen de una gestión del conocimiento universitario que consideran inadecuada, torpe, vacilante o sencillamente, de mala calidad. En todos se aprecia un sentimiento de queja de que la investigación no es mejor, por culpa de la falta de incentivos económicos y logísticos que los entes rectores de la institución

deben proveer a los docentes investigadores en cada uno de los procesos creativos del saber. Se reconocen fallas presupuestarias, se observa la falta de materiales, equipos, edificaciones, debilidades en la plataforma informática, entre otros, a lo sumo la queja se extiende a las dificultades formativas de los encargados de “enseñar” a investigar.

En propia persona y como trabajadora con función docente del Núcleo Aragua Extensión San Casimiro, ha constatado, al igual que estos sujetos investigados estas limitaciones que son organizativas, normativas, materiales y logísticas con respecto a la acción institucional de la investigación, de igual modo que habría que reconocer que el Estado Bolivariano por intermedio de las Autoridades Universitarias hace un esfuerzo significativo para satisfacer una creciente demanda de ingresos universitarios, en un accionar institucional marcado por valores de inclusión y de equidad. Ello no debe significar una actitud de conformidad ante el déficit de estímulos materiales y logísticos hacia la investigación. No obstante indicar que la falta de estímulos materiales para la investigación es la variable independiente, causal de una investigación, igualmente limitada en su rigor e impacto social es poco menos que una excusa o una coartada.

Se obvia que en el proceso de creación de saberes hay otros factores emocionales, empáticos, motivacionales, de compromiso o de ausencia de él, que son considerados cruciales por Maturo (1983) a la hora de constituir una organización capaz de asumir la responsabilidad social de ser potente herramienta para el desarrollo integral humano, pero no solamente de los usuarios de los productos cognoscitivos, sino, también de los hacedores de estos saberes, léase, de los trabajadores y estudiantes que son, dadas las condición institucional del presente, sus artífices más frecuentes.

Pero, todos los universitarios, tienen el potencial intelectual de aportar a una universidad creativa y crítica, por ende todo el conjunto humano universitario debe acceder a una dinámica educativa integral que les convierta en “maestros” y “aprendices” con experticias técnicas y científicas, pero también con un patrimonio cultural, axiológico, emocional y espiritual adecuado al compromiso

que una nueva academia demanda. Este asunto es de extraordinaria importancia humanizadora, y así lo acotan Ferrer y Clemenza (2201) en importante documento producido en el contexto universitario venezolano.

Sintetizando, las condiciones materiales y logísticas son muy significativas para que tenga lugar una academia de buena calidad, nadie lo duda, pero el factor formativo, emocional y axiológico merece una atención institucional igualmente esmerada y una reflexión individual de cada uno de los actores en sincerarse, sí realmente está realizando el mínimo esfuerzo posible en cambiar la realidad que nos envuelve en este sentido, tanto en lo institucional como en lo individual.

Las Universidades, de acuerdo con Bonilla (2004) deben trabajar de la mano con las instituciones del Estado a los fines de contribuir con los planes de Desarrollo Económico y social de la nación y en este sentido, se deben crear alianzas estratégicas con las instituciones gubernamentales a nivel nacional, estatal y local, que permitan trabajar de manera conjunta y colaborativa para alcanzar propósitos dirigidos al bienestar colectivo.

En este sentido, estas alianzas estratégicas tienen como finalidad fortalecer el aparato productivo que tiene el país y es por ello que las instituciones universitarias pueden contribuir con sus saberes y hacer para la construcción de conocimiento social transformador, en el contexto agroindustrial.

A los fines de garantizar la seguridad alimentaria del país, todas las universidades deben contribuir con sus saberes al fortalecimiento de actividad productiva en el ámbito tanto local como regional y nacional. No debemos olvidar que la universidad está al servicio de la sociedad y es por ello que la producción científica que emana de la misma debe estar en consonancia con las necesidades del colectivo social y los planes de desarrollo del país.

A este respecto, las instituciones universitarias como la UNEFA, en todos sus núcleos debe comenzar e iniciar el proceso de conformación de alianzas estratégicas a nivel de las Alcaldías, Gobernaciones e Instituciones del Estado, con la finalidad de convertir su hacer investigativo en

fuentes de desarrollo socio comunitario.

El concepto de vinculación social ha cobrado bastante significación en los ámbitos académicos, debido a que su empleo progresivo intenta ir más de la connotación que se asociaba al concepto de extensión universitaria, tan caro a la tradición universitaria de la Universidad de la modernidad. Ambas designaciones reconocen que la Institución universitaria debe trascender los muros institucionales para proyectarse a la sociedad ofreciendo soluciones a diferentes necesidades y expectativas del colectivo social. Pero al examinarse los alcances de cada una de ellos se puede apreciar que su significación se aleja demasiado de la sinonimia que algunos académicos universitarios aún le atribuyen.

Extensión es un término tomado de la ciencia física que sugiere que la praxis universitaria puede ser llevada, trasladada, proyectada fuera de la Institución universitaria, en este traslado se requiere la voluntad de los actores universitarios, particularmente de sus docentes y estudiantes de establecer contacto con las comunidades para que se conviertan en beneficiarios del conocimiento que genera la academia. Los dos eslabones extremos de la cadena son los intelectuales académicos que “saben” y los miembros de la comunidad “que no saben” pero que necesitan este saber para resolver diversas carencias y dificultades.

El término vinculación social busca el arraigo de un auto concepto de los actores universitarios, más amable, cercano, incluyente, participativo y real. El por qué se puede argumentar sucintamente.

La vinculación social representa una conexión íntima entre la Institución académica y las comunidades cercanas, adyacentes a sus diferentes sedes. Se toma en consideración que ellas son actores a los cuales no puede descalificarse a priori con la atribución de falta de lucidez, o de debilidad académica o sencillamente de gente ignorante.

En estos entornos conviven personas de diferente condición académica y social, de diferente historial de vida y con un patrimonio cultural y cognitivo al cual hay que tratar con el debido respeto y consideración, por un lado, entre los

miembros de la comunidad se consiguen gente académicamente formadas y competentes, que podrían enriquecer a la Institución académica, y por el otro lado, sencillamente porque la cultura popular, urbana o rural, en su génesis, riqueza y bondades prácticas, para nada ha requerido de academias para desarrollarse y los humanos con los saberes que legitima la experiencia, han satisfecho, frecuentemente con eficacia y eficiencia, sus demandas básicas de salud, vivienda, vestido, alimentación, y otras más sutiles ligadas al arte y otras manifestaciones espirituales.

Los sujetos investigativos colocaron en evidencia que este proceso de transformación humana es altamente complejo, y que requiere de una comprensión muy profunda de la condición humana de estos protagonistas, tanto como de un análisis riguroso y veraz de las bases Institucionales de esta Casa de Estudios. La Transformación de la UNEFA, para devenir en institución al servicio del interés público ha de tomar en cuenta no sólo lineamientos de gerencia estratégica, de administración de la función académica, sino un ejercicio de humanismo integral en el que la formación continua y permanente es su aliada principal.

La investigación como actividad sustantiva universitaria tiene en estos actores significados matices divergentes. En todos se aprecia un énfasis disyuntivo en cuanto a su doble funcionalidad, la de hacer, por un lado, un proceso, una actividad, un trabajo, y la de ser, por el otro, un producto expresado en bienes y servicios, preferiblemente reales, concretos y tangibles. Es notable la debilidad conceptual y vivencial que permita comprender que la investigación es una praxis multidimensional.

Considero que, si bien es cierto, los actores universitarios, potenciales creadores, cultores o innovadores, ya cuentan con cualidades, competencias o actitudes significativas que pudieran ser factores motivadores, inhibidores o desalentadores de una praxis investigativa particular, para cada uno de ellos, también es posible que la Institución universitaria, en la cual se estudia, se trabaja o que se encuentra ubicada en las adyacencias de las comunidades productivas en las que se ejercita un mundo de vida, pueda servir

de modeladora de las competencias requeridas para hacer de la academia un elemento integral de humanización positiva.

El reto de la institución debe ser el de servir de catalizador del desarrollo integral humano, ponderando y promoviendo las sinergias pertinentes en cada una de sus funciones sustantivas, incluyendo, claro está, la de creación de saberes. Se tomarán en cuenta un cúmulo de condiciones y de potencialidades institucionales, de las cuales los informantes expresaron apreciaciones muy personales, intentando apreciarlas como elementos integrales e integradores, procurando una visión amplia, evitando simplificaciones empobrecedoras. Todo aspecto de lo real está inmerso en ese precepto conceptual, vinculado al punto de vista totalizador de constituir una síntesis de múltiples determinaciones de esa realidad.

Investigación con pertinencia social

No quedan dudas de que existe una relación dialéctica entre la Sociedad y la Universidad, pero esta relación puede tener matices diferenciales en función de los distintos momentos históricos y del grado en que se expresa la misma. Así, se puede identificar desde aquellas universidades profundamente enraizadas en la vida de la comunidad, donde no sólo se satisfacen las demandas sino también se atienden las necesidades, hasta aquellas otras encerradas en sí mismas, alejadas del contexto, sin respuestas concretas al medio, a excepción de la producción de profesionales.

El planteamiento de esta Universidad, situada por el momento en el plano del «deber ser» más que en el de «ser», implica una nueva conceptualización desde la perspectiva de sus tres funciones específicas, estas son: docencia, investigación y extensión, en términos de satisfacer en forma relevante las expectativas que provienen de la sociedad.

Sin embargo, ¿Cuál es esta Institución situada en el plano del «deber ser»? ¿Qué características distintivas debería tener esta Universidad sustentada en una relación dialéctica con su medio? ¿Qué aspectos la tomarían viable y la alejarían de las utopías irrealizables? Evidentemente una Universidad situada en el plano del «deber ser»,

tendría que ser una institución donde reinen los requisitos no sólo de la calidad sino también de la pertinencia. Una Universidad que aspira a mejorar su calidad, no puede dejar de lado la valoración de su pertinencia, ya que sólo si es capaz de comprometerse con el medio que la contiene, si se hace sentir como necesaria en el contexto que la circunda y garantiza su presencia en la resolución de los problemas emergentes, podrá recibir los apoyos y los reconocimientos necesarios para su subsistencia como institución garante de la producción de saberes de calidad, de espacios de discusión democrática y participativa y de respuestas de significación social tendentes a aportar para una mejor calidad de vida.

Todos los actos de la Universidad impactan en la comunidad, sin embargo, esta concepción, en la mayoría de los casos, ha servido más para responder a motivaciones e intereses académicos o prácticas de estudios, que para ofrecer soluciones plausibles y factibles dentro del contexto de un desarrollo sustentable de la comunidad. Habría, pues que profundizar en la búsqueda de modelos que concilien con beneficio equitativo para ambas partes, los intereses académicos con los de las comunidades.

El cuestionarse «cuál puede ser la respuesta que la universidad debería dar al planteo de que es necesario devolver a la sociedad lo que ésta destina para sostenerla como servicio gratuito». Al responder, que es necesario el trabajo de los actores sociales en el estudio y resolución de problemas de sectores de población desfavorecida social y económicamente está inclinándose por un tipo de investigación universitaria con compromiso social y no con la idea de venta de servicios o como fuente alternativa de ingresos.

Planificación Investigativa para el desarrollo Humano Integral

En lo que concierne a la praxis investigativa, la libertad de acción también tiene sus restricciones. La ciencia, el saber, el conocimiento han de estar inspirados por el desarrollo humano integral, concepción humanista ampliamente explicada y difundida por Capra, F (1986) y sus colaboradores. Este amplio despliegue de cualidades no puede ser

posible sin inclusión y equidad, al tiempo de que el saber y el conocimiento deben ser instrumentos de liberación, de prosperidad y de felicidad para el colectivo. Más esto debe ser intuitivo, pensado y programado en función de una realidad tangible, cónsono con las necesidades, prioridades, expectativas y colectivas de un colectivo.

De forma que la UNEFA como institución emergente, tendente al cambio, está llamada, entonces, a asumir un compromiso programático orientado a desmontar el andamiaje burocrático, excluyente y academicista característico de lo que ha sido la Universidad modernista y capitalista, aliada de la producción mercantil, sin embargo, para nada debe resultar extraño que en sus filas se reúnan diferentes tendencias, tradiciones científicas y paradigmas en materia académica e investigativa, con frecuencia contradictorios y antagónicos.

Es posible encontrar que un mismo actor universitario puede sustentar creencias multi paradigmáticas y lo ideal es que se promueva la libertad de asumirlas, pero paralelamente es deber de la institución abrirse a la formación integral y multidimensional que haga posible la asunción de posiciones académicas e investigativas humanistas comprometidas con el colectivo y no con el fariseísmo, mercantilismo y la vanidad intelectual característicos de una academia en proceso de decrepitud y decadente.

Otro aspecto implícito y meritorio de planificación es la de dar a conocer los resultados de todas y cada una de esas producciones, desde mi perspectiva considero que, si bien es cierto que en el contexto institucional de nuestra universidad se evidencia una debilidad en materia de divulgación de los productos investigativos no sólo los generados por los docentes, sino por el resto de la comunidad académica de estudiantes y otros trabajadores administrativos y de servicios, la responsabilidad no se circunscribe únicamente a quienes ocupan cargos de dirección o gerencia académica.

Así mismo considero que esta debilidad es asunto de la mencionada “cultura” institucional, que si bien no es compartida por la totalidad de la comunidad, está muy arraigada y extendida, la misma entiende que la labor docente y administrativa es un

accionar rutinario, que apunta a invertir el menor esfuerzo y esto sólo podemos lograrlo con la debida planificación.

Buena parte de los trabajadores universitarios, docentes y no docentes no tienen entre sus prioridades identificar su proyecto profesional y cotidiano de vida con el reto intelectual de crear y aplicar nuevos saberes en beneficio de sí mismos y de la comunidad. Es un asunto de motivación y de compromiso con la Institución y con el País. Desde el punto de vista de planificación una política vigorosa en esta materia debe ser vista integralmente: asumiendo que la creación, la difusión y la aplicación del saber constituyen un complejo dialéctico de múltiple implicación, que depende también de un accionar complejo de promoción de todo el conjunto.

En lo referente a la creación y a la divulgación cabría preguntarse, ¿hacia quiénes han de dirigirse los documentos, digitales o impresos objetos de esta difusión? ¿Es para afianzar el narcisismo y aparecer como intelectuales sobresalientes O será más bien para acreditarse con esas publicaciones y conseguir beneficios institucionales, de ascensos académicos, grupales o corporativos?. ¿Por qué no pensar este asunto desde una perspectiva más amplia e incluyente?

La Institución universitaria moderna, capitalista ha convertido el complejo creación- divulgación como un ejercicio excluyente del poder, basado en la presunta calificación superior de los que tienen el privilegio de militar en sus cotos investigativos cerrados, que además conocen las normas, modalidades y contactos institucionales para acceder a los entornos prestigiosos en los que estos conocimientos se difunden. Una Universidad en proceso de transformación profunda debe romper con esta lógica excluyente y anti democrática. Cabe preguntar ¿Cómo lograrlo?

Parte de la respuesta a esta interrogante compleja se ha expuesto en planteamientos precedentes. Es creando escenarios que rompan con la rigidez de una academia que reproduce la competencia despiadada y la reproducción de unidades corporativas viciadas bajo la fachada de institutos o centros de

investigación. Una preocupación expresada por los docentes entrevistados a los efectos de este trabajo de investigación guarda relación con las políticas de publicación de los haberes investigativos de los miembros de la comunidad académica de la UNEFA.

Lo que se plantea al respecto es que la Universidad ha descuidado su política editorial, que no existen órganos de difusión del saber que cumplan con los estándares de rigor establecidos por las Instituciones académicas de mayor renombre, en cuanto a su periodicidad, revisión por parte de una comisión renombrada y calificada de árbitros que garanticen el nivel de la producciones intelectuales admitidas y oro requisito fundamental, el de estar registradas en las comunidades académicas e intelectuales reconocidas en los ámbitos universitarios del País y fuera de él, especialmente fuera de él.

Los saberes que la Universidad genera, promueve, difunde a aplica deben ser accesibles a unos usuarios que ejercitan su praxis humana en los entornos familiares, culturales, comunales o productivos, y es en esos entornos y con esos actores como se debe emprender unas políticas revolucionarias que rompan con la exclusión y la poca participación ciudadana en materia de investigación.

Desde mi posición particular no me opongo al reto de fundar, consolidar y expandir una política editorial basada en publicaciones arbitradas e indexadas, pero considero que en este momento de la vida del País, esta tarea debe ir de la mano con la antes esbozada propuesta de promover la constitución de colectivos y redes investigativas abiertas al talento creativo de las comunidades culturales y productivas, y es en estos entornos originales y creativos, donde fluirá una divulgación y una aplicación de saberes que respondan realmente a las necesidades y expectativas de estas comunidades, a las cuáles también, y principalmente se debe la Universidad.

Sintetizando, vamos a trabajar en varios escenarios, unos muy cercanos al mundo de vida de todos los actores universitarios y en otros, ni tan inmediatos, ni tan perentorios en lo social, pero que de algún modo hacen posible que los logros de nuestra

academia se conozcan fuera de la Universidad y del País. Que las prioridades personales y las sociales en lo tocante a la divulgación del saber puedan orientarse sin conflictos severos.

Los actores universitarios en sus referencias verbales sobre este tema expresaron que la Institución universitaria ha llevado a cabo una práctica de trabajo conjunto con las comunidades situadas en sus adyacencias circunscrito a la Sede Central, que, como es sabido, se encuentra en la Capital de la República, al tiempo de que los nexos con las comunidades productivas próximas a las sedes de los otros estados del País son menos significativas.

Así mismo aseveraron que el énfasis de estos vínculos sociales y productivos era puesto en lo que ellos mismos denominaron extensión universitaria, siendo más precisos aún, identificaron al Servicio Comunitario, como la acción institucional que hacía posible que la UNEFA se hiciera presente en ambos contextos, en el que miembros de una comunidad y trabajadores se desenvuelven.

Para los actores educativos entrevistados el principal motivo de preocupación es el hecho de que estas actividades tienen un impacto muy débil en la formación académica de los aprendices, que distraen su tiempo en acciones no siempre relevantes, pudiendo invertir sus energías en otros asuntos con mayor impacto curricular, dicho de otro modo más realista, que reportaran mayores calificaciones en las asignaturas más importantes del pensum de las diferentes carreras.

En un segundo lugar hicieron otra observación interesante al respecto de la función social de la Institución: la mayoría de los docentes que laboran en la UNEFA lo son con una dedicación a tiempo convencional, y con poca estabilidad contractual.

Considero que las afirmaciones que a este respecto hicieron los docentes entrevistados merecen ser tomadas muy en cuenta, tanto por lo que revelan, como por lo que dejan en la opacidad, en lo concerniente a la vinculación social universitaria. Ya se adelantaron algunos juicios con respecto a la valoración que éstos hicieron sobre el peso que le asignan a la responsabilidad administrativa que es posible atribuirle a las instancias de gestión a nivel

superior, ministerial, o rectoral, que se convierten en obstáculo difícil de salvar para hacer una educación de excelente calidad.

Esta otra aseveración, de que las mayores inversiones de presupuesto, amén de una mayor presencia de docentes de escalafón, nivel salarial y estabilidad contractual, ¿serían también de peso específico significativo a la hora de considerar la vinculación social universitaria?

Escapa a los fines y orientación epistemológica de este trabajo un pronunciamiento acerca del rigor y profundidad de esas expresiones de los entrevistados, sin embargo, considera la autora, que existen mecanismos y modalidades previstas por la planificación del Estado Bolivariano para acceder a modalidades de financiamiento de acciones institucionales orientadas a mejorar la calidad de vida de las comunidades productivas.

Pero el acceso a estas fuentes y modalidades de financiamiento, requiere de un cambio de visión acerca de lo que se entiende por gestión académica desligándola de la designación moderna de gerencia, tal cual la entienden autores como Drucker, P (1999) para conectarla con un concepto, nuevo, revolucionario, de lo que es la gestión de Estado. En ambas instancias se debe pensar en que el protagonista del accionar administrativo de nuestro Estado Bolivariano es siempre el ciudadano, pero un ciudadano organizado, bien formado en lo cognitivo y en lo emocional para asumir ese protagonismo.

Pero en este sentido son posibles dos tipos de reservas, de coartadas paralizantes para no asumir las tareas que demanda la sociedad de los actores universitarios: la primera es afirmar que la estructura y funciones universitarias no nos permiten ejercer ese protagonismo, que es la queja de que hay un desequilibrio entre la importancia que se atribuye a la sede central de la UNEFA, con respecto de las otras sedes. ¿Cómo se podría avanzar para resolver el problema?, pues sería promoviendo la transformación profunda de estas bases estructurales y funcionales.

Al igual que un grupo importante de actores universitarios, soy de la opinión de que hay que darle

tiempo a estas reformas para que fructifiquen, y es deber de nuestra base laboral seguir emprendiendo, junto con el Estado Bolivariano, iniciativas de organización y participación de las bases, como lo son los Consejos de trabajadores, para impulsar iniciativas reivindicativas y de organización, que dejen atrás posibles desfases y desequilibrios, cómo los mencionados por los informantes.

Con respecto a la otra coartada paralizante, la falta o déficit de recursos, todos los universitarios, sin distinción de rol desempeñado, de estudiante, trabajador, o de integrante de las comunidades adyacentes a las sedes universitarias, tenemos el deber ciudadano de informarnos y de capacitarnos, para acceder con eficacia y probidad a las diferentes fuentes de financiamiento de Proyectos de investigación y de vinculación social, que traigan consigo provecho para nuestra formación integral e impacten de manera directa el desarrollo humano integral de las comunidades.

Apuntando en esta dirección la gestión académica universitaria, estaría dando un paso inicial contundente si diseña unas líneas estratégicas de formación integral ciudadana para ir consolidando en todos sus actores una autoimagen ciudadana protagónica y participativa, expresada proyectos vivenciales e institucionales concebidos, emprendidos y aplicados en conjunto, con trabajo en equipo, en el que se incluya a las comunidades adyacentes tal es la utopía hacia la cual se empeña en vivenciar la Educación Bolivariana.

Generación de Espacios para la productividad universitaria

Así como una semilla necesita del mejor espacio y ambiente para germinar, formarse y desarrollarse vigorosamente, en ese mismo sentido para que las investigaciones y saberes con ellos asociadas se generen de manera expedita, pertinentes, útiles, masificadas y hasta espontáneamente se debe procurar los espacios, ambientes y recursos apropiados.

De acuerdo a las manifestaciones verbales de los actores universitarios se tiene que las redes de creadores, cultores e innovadores son escenarios dignos de exploración en la búsqueda de reales y

eficientes experiencias vitales e institucionales para la creación, difusión y aplicación pertinente de conocimientos, a sabiendas de su potencial formativo integral del arte investigativo.

Los medios interactivos de comunicación son recursos de la ciencia aplicada que podrían ser utilizados por las comunidades académicas y sociales de una manera edificante y proactiva, pero requieren usuarias y usuarios convenientemente formados para que tal uso sea enriquecedor, tanto de su personalidad individual como colectiva.

Institucionalmente, la UNEFA proyectaría una excelente estrategia de vinculación social al interior del mundo de vida de sus actores, y de éstos con sus pares de otras instituciones, sociales y académicas, constituyendo y fortaleciendo el intercambio de saberes y de experiencias a través de conexiones mediáticas que se complementen con encuentros en el mundo real.

Es preciso Imaginar todos los potenciales beneficios que este tipo de vínculos podía traer consigo, en lo experiencial y en lo formativo: todos los aciertos y errores en términos del accionar socio comunitario y socio productivo, al quedar expuestos, socializados, servirían, bien, para ser asumidos críticamente o para evitar experiencias tendentes al retraso del desarrollo integral de estas comunidades.

Así mismo, en lo educativo, que es el móvil principal de esta tesis, las redes pueden servir de soporte para compartir el saber presente en los voceros investigadores más competentes de esas comunidades productivas. Estos voceros calificados, unos de nivel universitario, y otros que han acoplado saberes en su mundo de vida no académico, pueden ser los maestros más adecuados para coadyuvar a la praxis de creación a aplicación, que requieren en momentos importantes sus comunidades de origen, o aquellas otras conectadas en la red.

El papel de la Universidad debe ser el de facilitar destrezas básicas y asesoría para que todos los involucrados en las colectividades académicas, culturales y productivas puedan diseñar y aplicar recursos de aprendizaje y de comunicación interactivos eficientes y pertinentes.

Es preciso mencionar que no sólo es importante la producción intelectual en forma de investigaciones de orden científico, también es preciso contar con los mecanismos que permitan la disponibilidad de esa información a la comunidad, científica o no, académica o no, de manera que pueda ser de utilidad dichos desarrollos. Cuando en una universidad se realiza y se promueve la investigación y sus actores educativos están comprometidos tanto con la institución como con el país, esta institución genera gran cantidad de proyectos de investigación tendentes no solamente al mejoramiento del hecho educativo sino también se elaboran propuestas para la solución de problemas y satisfacción de necesidades socio comunitarias con el propósito de contribuir al bienestar colectivo.

A este respecto este conjunto de proyectos y de investigaciones culminadas deben estar guardadas para su recuperación posterior en un Banco de proyectos, los cuales permiten que las universidades cuenten con las herramientas para realizar su planificación institucional, así como también para medir su productividad en función de alcanzar los objetivos de desarrollo social que promueve el país.

Asimismo, este banco de proyectos constituye, para cualquier universidad, un fondo donde se almacena el concentrado de saberes de los actores educativos que puede ser consultado por otros investigadores que tengan estudios con temáticas similares o también por la población tanto docente como estudiantil y sociocomunitaria.

En razón de los avances científicos y tecnológicos de la actualidad, la mayoría de estos bancos de proyectos, están bajo una plataforma digital, que les permite a los usuarios tener acceso a los mismos en atención a los lineamientos virtuales de la universidad de base. Esto significa que estos proyectos son socializados no sólo a nivel nacional sino también a nivel mundial.

En la UNEFA, se observa de acuerdo a los actores educativos consultados que dentro de las sedes de los Núcleos no poseen un Banco de Proyectos de manera digitalizada que permita que estos proyectos sean distribuidos y conocidos en la red, por todos los interesados en proyectos e investigaciones con

temáticas vinculadas tanto a nivel disciplinario como social.

No obstante, esta situación puede cambiar una vez que las Instituciones Universitarias entiendan la necesidad de crear una cultura investigativa que permita generar saberes en función del Desarrollo Humano Sustentable, no solamente para el engrandecimiento de un país, sino también para contribuir al Desarrollo de la Humanidad a través de la difusión de experiencias investigativas que promueven cambios y transformaciones sociales.

La innovación y la creatividad como dimensión teleológica de la investigación

La actividad de creación de saberes, para devenir en acción humana trascendente requiere de un conjunto de competencias y actitudes vinculadas al patrimonio emocional, con varios componentes de la psiquis profunda de todos nosotros, como lo es la convicción íntima de que el saber es a un tiempo una estrategia de vida y un logro, imprescindibles para una vida próspera y estimulante, para cada uno de nosotros y para la colectividad de la que somos parte.

Este impulso vivencial, va de la mano con la excelencia de nuestro accionar como trabajadores, estudiantes, o ciudadanos participativos y responsables del desarrollo integral humano. Pero, esta chispa estimulante de ¿dónde procede, cómo se desarrolla y fortalece? Y otro asunto básico, con respecto a los propósitos del presente estudio doctoral. ¿Los actores universitarios de la UNEFA hasta qué punto se consideran influidos por estas motivaciones trascendentales?

La curiosidad es una facultad intelectual que se manifiesta en fases muy tempranas del resdesarrollo de la personalidad infantil humana, Vigotsky (1979) expresa que esta facultad humana, esa propensión indagativa se ejercita en esa edad temprana, prácticamente sin restricciones. La niña o el niño se valen de su aparato perceptivo o de sus competencias comunicacionales para obtener la información acerca del mundo imprescindible para el desarrollo de su personalidad integral, en esta vivencia, individual y colectiva interactúan varios

niveles de manifestación de su incipiente conciencia integral, unos de naturaleza cognitiva y otros asociados a la meta cognición, es decir, su mundo lúdico e imaginativo, su fantasía constructiva de realidades.

El contexto familiar, escolar y social impacta de manera muy directa, alentando o desestimulando esta forma libre de relacionamiento humano y cósmico. Escapa a los objetivos de este estudio profundizar sobre este asunto muy propio de disciplinas como la psicología y sociología del aprendizaje, sin embargo se considera pertinente argumentar que tanto estudiantes, como trabajadores universitarios y otros actores vinculados a este contexto, presentan un perfil psicológico cognitivo divergente a este respecto, de las competencias motivacionales hacia la investigación.

La experiencia de cada quién y de cada cual, en las instituciones familiares, escolares y sociales, en tanto si han generado en su interior humano esta actitud pro activa con respecto al saber y la investigación, es un asunto crucial para emitir juicios cercanos a la comprensión de su situación como creadores o emprendedores de iniciativas investigativas o cognitivas.

En líneas generales, cabría esperar de estudiantes procedentes de instituciones educativas estimulantes del saber riguroso y pertinente una mejor actitud y manifestación de expectativas investigativas favorables. Así como también sería coherente con una experiencia de vida familiar de empatía y apego por el saber, la formación intelectual, la cultura, el arte y el deporte, un perfil favorable para el emprendimiento de experiencias académicas creativas, originales y trascendentales en concordancia con lo expresado por Marueta (1996)

Con respecto a los productos de actividad investigativa, se aprecia que la misma ha de ser útil, pero que para estos actores universitarios, dicha utilidad se la entiende de una forma pragmática y materialista.

De manera que con este limitado enfoque la Universidad estaría llamada a acceder a los problemas puntuales, concretos, materiales del colectivo, de

un colectivo ávido de soluciones a sus necesidades y expectativas, asumiendo que la Academia es una mera proveedora de soluciones, quedando muy relegada la capacidad de discernimiento y reflexión, de las comunidades productivas, para asumir sus roles de usuarios aplicadores de saberes o como intelectuales, capaces de hacer aportes cognoscitivos a tales problemáticas.

Al respecto puntualizo que la investigación y aplicación de los saberes implica la asunción de roles alternativos y dinámicos para todos los actores universitarios, en un devenir que los conduzca a ser sujetos y objetos de la praxis académica, especialmente en lo que respecta a la creación e innovación.

Sinergia Investigación Universidad-Docentes- Estudiantes-Comunidad

Este subtítulo pareciera conducir al despliegue de una argumentación tautológica, pareciera obvio que el establecimiento de estos nexos entrañables entre ambos contextos o mundos de vida, por fuerza, deberán traer consigo una dinámica transformacional mutua.

Merece la pena seguir con atención la índole de esta interacción, a la luz del actual contexto económico y social del País, para constatar, nuevamente, la vigencia del viejo adagio que indica que “las apariencias engañan”.

Establecer como prioridad que la comunidad se apropie de la Universidad, tal como lo expresan diversos actores universitarios, y por cierto, también los actores sociales estudiados, es un asunto altamente laborioso, que reclama un alto empleo de energía humana, intelectual, emocional y espiritual. Implica el desmontaje de un poderoso andamiaje inconsciente, que marca el auto concepto como seres humano de los universitarios e impacta su psiquis profunda del presente, tanto como su potencialidad de renovar su condición humana, en su expresión individual y colectiva.

Concebir a la comunidad, de la que somos ontológicamente partícipes, como sujeto y objeto de transformación debido a la educación, tal cual la entiende la Educación Bolivariana, según el antes

mencionado Bonilla (2004), implica una actitud profundamente revolucionaria, que trasciende tanto la visión moderna, burguesa” de la razón social de la educación universitaria, como de aquella otra, pseudo revolucionaria que identifica el desarrollo humano con logros exclusivamente materiales, de la economía y de la sociopolítica, devenidos de la confluencia Estado-Universidad.

Ser sujetos y objetos de la transformación, del cambio revolucionario implica una mirada al interior humano, a la dimensión individual, singular del ser, tanto como a su personalidad colectiva y hasta ecológica.

Las comunidades “saben”, porque experimentan sus vivencias en los entornos que le son propios, cuáles son sus prioridades en materia cognitiva, económica y social, y aún en el entendido de que su percepción acerca de estas prioridades este distorsionada, la manifestación de sus expectativas servirá de referencia acerca de la dirección que debe seguir la praxis investigativa institucional.

Pero, también este miembro de la comunidad es depositario de un patrimonio cognitivo, cultural y espiritual, que puesto en perspectiva gnoseológica, podría ser la base de una práctica científica renovada, fresca, menos saturada de formalismos y de comprobaciones paralizantes que, con una frecuencia mayor, que la que la academia está dispuesta a reconocer se convierten en rémoras del desarrollo material y cognitivo.

Cuando se escuchan las referencias verbales de los actores entrevistados, se coteja una doble actitud en lo que toca a la ontología de los integrantes de la comunidad universitaria, incluyendo la suya propia. Es la de subestimar el potencial cognitivo de los actores sociales y productivos, por lo que dirigen hacia sí mismos esta subestimación, pero también es la de no estar debidamente formados e informados acerca de las concepciones humanísticas de avanzada con respecto al protagonismo de los trabajadores y comunidad en la dinámica del proceso revolucionario que hoy adelanta la nación venezolana.

REFERENCIAS

- Alvarez, J. y Jurgenson, G. (2003), Como hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología. Educador/Educador Volumen 169 de Paidós. Educador. ISBN: 9688535168. Pag.33.
- Bachelard, G. (1976), La Formación del Espíritu Científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo siglo xxi, editores, s.a de cv, primera edición en español, 1948 editores argos. Buenos Aires.
- Capra, F. (1982), El Punto Crucial, Ciencia, sociedad y cultura naciente. Publicado por Simon & Schuster. New York Copyright. Editorial Estaciones.
- Carta de Ottawa, (1986), Para la promoción de la salud. Organización Mundial de la Salud, Primera conferencia internacional, para la promoción de la salud, Ottawa, 21 de Noviembre, Canada.
- Chevellard, Y (2000). La Transposición Didáctica del Saber Sabio al Saber Enseñado. AIQUE Buenos Aires, Argentina.
- Chevellard, Y (1985) Estudiar Matemática; el eslabon perdido entre la enseñanza y el aprendizaje. Barcelona:ICE Horsori coautor del libro junto Marinna Bosh y Josep Gascón
- Dalai Lama (2004). El arte de vivir en el nuevo milenio, Grijalbo Caracas
- Dalai Lamas (2008), Los siete pasos hacia el amor, Grijalbo Bogotá
- Ferguson, A (2004) Universidad Pertenencia Social y Sociedad del Conocimiento. Universidad Central de Venezuela. Caracas. (p.21)
- Flores, O. y Tobon, R. (2001) Investigación educativa y pedagógica. McGraw-Hill, Colombia.

- Foucault, M (1979), El Nacimiento de la Clínica. Siglo veintiuno. Mexico, 1979.
- Krishnamurti, J (2007) Aprender es Vivir, Cartas a las Escuelas COFÁS, S.A (Madrid)
- Krishnamurti, J (1997) El Imperio De La Libertad, Grijalbo México
- Mesenguer, M (2007) La Mediación en el Ámbito Educativo, Consejería de Educación, Formación y Empleo de Madrid, España
- Martínez, M. (2004), Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Trillas. México
- Morse, J. (2000). Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. Contus. Colombia.
- Organización Mundial de la Salud (1948) Constitución de la Organización Mundial de la Salud (Documento en línea). Disponible: [http:// www.who.int/gb/bd/PDF/bd46/s-bd46_p2.pdf](http://www.who.int/gb/bd/PDF/bd46/s-bd46_p2.pdf)(Consulta:2007, Octubre 14).
- Tardif, M. (2004). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Editorial Narcea. Madrid.
- Vigotsky, L. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Grijalbo, Madrid.